



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo A

Lecturas del Domingo 13 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Segundo libro de los Reyes

Capítulo 4, versículos del 8 al 11, y del 14 al 16

Salmo 88

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 6, versículos del 3 al 4, y del 8 al 11

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 10, versículos del 37 al 42

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes

El profeta Eliseo pasó un día por una ciudad de Galilea llamada Sunén. Una mujer importante que vivía allí le insistió para que fuera a comer a su casa. A partir de entonces, siempre que Eliseo pasaba por esa ciudad se quedaba a comer en esta casa.

La mujer dijo a su marido:

- Estoy segura de que este hombre es un santo de Dios.

Vamos a prepararle en el piso de arriba una pequeña habitación con una cama, una mesa, una silla y una lámpara.

Y así descansa en nuestra casa cuando venga.

El profeta Eliseo volvió allí un día.

Entró en la habitación y se acostó.

Y, como Eliseo estaba muy agradecido, preguntó a su criado:

- ¿Qué podemos hacer por esta mujer?

[Sigue en la siguiente página](#)



El criado le dijo:

- Su marido es muy mayor,
y por desgracia,
no tienen hijos.

Eliseo le dijo:

- Llama a la mujer.

El criado llamó a la mujer
y ella fue a donde estaba Eliseo.

Eliseo le dijo:

- El año que viene por esta época
tendrás un hijo.

Palabra de Dios



Salmo

Cantaré siempre la misericordia del Señor.

Repetimos:

Cantaré siempre la misericordia del Señor.

Anunciaré siempre su fidelidad.

Yo digo:

- Tu misericordia es eterna
y eres fiel para siempre.

Repetimos:

Cantaré siempre la misericordia del Señor.

Señor, el pueblo que te aclama será feliz.

Vivirá siguiendo tu luz.

Su alegría es llamarte cada día.

Su satisfacción es tu justicia.

Repetimos:

Cantaré siempre la misericordia del Señor.

Porque tú eres su gloria y su fuerza.

Tú haces que el pueblo tenga tu poder.

Porque eres nuestra protección y nuestro rey.

Repetimos:

Cantaré siempre la misericordia del Señor.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

El bautismo nos ha unido a la muerte de Cristo
y fuimos enterrados con él cuando murió.

Cristo resucitó por la gloria del Padre.

Y el bautismo nos ha unido también
a la resurrección de Cristo.

Hemos resucitado con él
para vivir una vida nueva.

Igual que hemos muerto con Cristo,
creemos que viviremos con él.

Cristo resucitado ya nunca morirá
porque ha vencido del todo a la muerte.

Él ha vencido para siempre al pecado
y vive en Dios para siempre.

Así también vosotros
debéis morir al pecado
y vivid para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

Vosotros sois un pueblo elegido.

Un sacerdocio real.

Una nación santa.

Anunciad las maravillas del Señor.

Él os llamó de la oscuridad de las tinieblas
a su luz maravillosa.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles:

- No puede ser mi discípulo
quien quiere más a su padre o a su madre
que a mí.

No puede ser mi discípulo
quien quiere más a su hija o a su hijo
que a mí.

No puede ser mi discípulo
quien no carga con su cruz y me sigue.

Perderá su vida
quien solo se preocupa por su vida.

Ganará su vida
quien da su vida por mí.

Quien os acoge a vosotros,
me acoge a mí.

Quien me acoge a mí,
acoge al Padre que me ha enviado.

[Sigue en la siguiente página](#)



Quien acoge a un profeta,
tendrá el mismo premio que el profeta.

Quien acoge a un justo,
tendrá el mismo premio que el justo.

Quien da de beber
a uno de estos sencillos de corazón,
por ser mi discípulo,
aunque solo sea un vaso de agua fresca
tendrá su premio.

Palabra del Señor